



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

II INFORME DEL ESTADO DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN COSTA RICA



323.440.972.86

S456s II Informe del Estado de la Libertad de Expresión en Costa Rica. – Primera edición. – [San José, Costa Rica] : PROLEDI, 2020.

1 recurso en línea (223 páginas) : ilustraciones en blanco y negro, gráficos a color, mapas a color, archivo de texto, PDF, 10 MB.

Requerimientos del sistema: Adobe Acrobat Reader
ISBN 978-9930-9668-4-6

1. LIBERTAD DE EXPRESIÓN – COSTA RICA. 2. LIBERTAD DE EXPRESIÓN – ASPECTOS LEGALES – COSTA RICA.
3. MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS – COSTA RICA.
4. PUBLICIDAD POLÍTICA – COSTA RICA. 5. VIOLENCIA CONTRA LA MUJER – CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO – COSTA RICA.

CIP/3519
CC.SIBDI.UCR

Primera edición: 2020

Consejo Editorial: Gréttel Aguilar, Giselle Boza, José Carlos Chinchilla, Nora Garita, Johanna Rodríguez, Lilliana Solís
Diseño y diagramación: Gréttel Aguilar

Impreso en:

Litografía e Imprenta LIL, SA

CAPÍTULO 5

Tensiones entre libertad de expresión y derechos humanos de las mujeres. El caso de las noticias sobre violencia contra las mujeres en nacion.com y crhoy.com en 2018

Yanet Martínez Toledo*

5.1 Introducción

El propósito de este capítulo es contribuir a las discusiones en torno al estado actual de la libertad de expresión en Costa Rica, específicamente en lo que respecta a la cobertura mediática de la violencia contra las mujeres. La hipótesis de la que se parte es que existe una tensión entre el ejercicio de la libertad de expresión y el derecho humano de las mujeres a vivir una vida sin discriminación (Convención Belem do Pará, 1996; CEDAW en Unifem, 2008).

El *Primer Informe del Estado de la Libertad de Expresión en Costa Rica* (2018) ofrece una serie de aportes con respecto a la relación entre la libertad de expresión y los derechos comunicativos de la ciudadanía. Con esta investigación se pretende incluir la perspectiva de los derechos humanos de las mujeres, en clave comunicacional, a partir de la discusión de la tensión entre la libertad de expresión y la representación mediática de las mujeres en situaciones de violencia.

En este capítulo se analizan las noticias que abordan los diferentes tipos de violencia

contra las mujeres, publicadas en las páginas de Facebook de los diarios nacion.com y crhoy.com en el año 2018. La metodología empleada incluye: en un primer momento, el análisis de las noticias atendiendo a los temas, los actores y los tipos de violencia. En un segundo momento, el análisis de los comentarios a las noticias, identificando los tipos de usuarios, los contenidos y las expresiones narrativas. Finalmente, se realiza un análisis de la relación entre los contenidos de las publicaciones y los comentarios.

5.2 Objetivos

El objetivo de este capítulo es analizar las tensiones entre la libertad de expresión y los derechos humanos, en el caso de las noticias sobre violencia contra las mujeres en medios digitales costarricenses.

Con este fin, se describe en primer lugar, las categorías empleadas por los medios de comunicación al hacer referencia a las distintas

* Licenciada en Filosofía y graduada de Maestría del Programa de Posgrado en Comunicación en la Universidad de la Habana. Candidata a Doctora en Estudios de la Sociedad y la Cultura. Directora e investigadora del Centro de Investigación en Comunicación (CICOM) de la Universidad de Costa Rica (UCR). Docente en el área de investigación cualitativa y cuantitativa, así como de cursos de Comunicación y Género en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva (ECCC) y en el Programa de Posgrado en Comunicación, ambos de la UCR, desde 2008. Investigadora del Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM) de la UCR desde 2017. Entre sus áreas de investigación se encuentran:

- Análisis de discursos y narrativas periodísticas en materia de violencia contra las mujeres.
- Comunicación para la participación comunitaria: diseños de diagnósticos participativos y estrategias de comunicación.
- Alfabetización mediática, lectura crítica de medios de comunicación y apropiación.
- Metodologías cualitativas y cuantitativas de investigación en comunicación.

tipificaciones de la violencia contra las mujeres; en segundo lugar, se caracterizan los actores y las fuentes citadas en las noticias y su contribución a la inclusión de voces plurales en temas relacionados con violencia contra las mujeres; y en tercer lugar, se identifican los elementos narrativos que posibiliten o dificulten la representación de las mujeres como víctimas de violencia.

5.3 Metodología

En la primera fase del estudio se realiza un monitoreo de las versiones digitales de los medios nacionales *nacion.com* y *crhoy.com* durante el año 2018, con la finalidad de identificar los tipos de violencia contra las mujeres representados en los medios, así como la construcción de las mujeres en su agencia frente a la violencia.

Para el análisis se seleccionaron aquellas noticias publicadas en la página de Facebook de ambos medios, con más de 100 reacciones. Se eligen estos medios pues, como expresan Siles, Carazo y Tristán (2019):

las personas tienden a leer la misma cantidad de noticias sobre los mismos temas, independientemente del momento del año o del día de la semana. Por ejemplo, en el perfil de Facebook de *Nacion.com* se suele leer sobre deportes (aproximadamente 15% del total de noticias ofrecidas) o sucesos (10,5%), mientras que en el perfil de *CRHoy.com*, las noticias más atractivas para los lectores y las lectoras son usualmente sobre sucesos y fútbol (14% cada una). Las noticias sobre el tema de política (en el que se incluye información sobre el Gobierno, la Asamblea Legislativa, Ministerios, candidatos presidenciales, etc.) suelen consumirse entre un 15 y el 20% del total de noticias en *nacion.com* y entre un 10% y 15% en el caso de *crhoy.com* (p. 35).

En un segundo momento se analizan los comentarios realizados a las noticias publicadas en la página de Facebook de ambos medios, con la finalidad de visibilizar cómo se expresan las discusiones en torno a las noticias: su abordaje y los criterios acerca de los hechos narrados. Interesa además, encontrar los puntos de contradicción

en las discusiones desarrolladas a partir de la publicación de las noticias.

La selección del periodo se debe a que estos son los meses posteriores a la segunda ronda de elecciones presidenciales en Costa Rica.

Además, atendiendo a investigaciones anteriores (Martínez y Jiménez, 2016; Martínez, 2014), en el mes de marzo junto al mes de noviembre se produce el mayor número de notas que abordan las acciones de grupos de mujeres en defensa de los derechos humanos y los derechos sexuales y productivos.

5.4 Contexto: Avances de los derechos de las mujeres en Costa Rica

El 8 de marzo de 1990, entra en vigor la *Ley de promoción de la igualdad social de la Mujer* (Ley No. 7142). En el artículo segundo del Capítulo 1 de la misma, se expresa que los poderes e instituciones del Estado:

están obligados a velar porque la mujer no sufra discriminación alguna por razón de su género y que goce de iguales derechos que los hombres, cualquiera sea su estado civil, en toda esfera política, económica, social y cultural, conforme con la *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*, de las Naciones Unidas, ratificada por Costa Rica en la ley No. 6968 del 2 de octubre de 1984. (1990, p. 1).

A partir del reconocimiento de la *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer* (CEDAW) como marco internacional, la *Ley de promoción de la igualdad social de la mujer* (Lpism) contiene varios capítulos en los que, además de colocar al Estado y sus instituciones como garantes de la igualdad, se expresan los derechos políticos, sociales y económicos de las mujeres, además del derecho a una vida sin violencia y a la protección sexual (Capítulo IV, p. 4). En este capítulo, el ente garante de la protección de las mujeres es el Ministerio de Justicia, el cual debe velar por la integridad de las mujeres denunciantes, incluyendo la protección de las víctimas y sus familias. Además,

garantizará que sus funcionarios y funcionarias estén capacitados (p. 4).

Aunque en la *Ley de promoción de la igualdad social de la mujer* no hay una alusión directa a los medios de comunicación o a las formas de violencia vinculadas con el ejercicio de éstos como la violencia mediática o la violencia simbólica, sí abre un camino en la interpelación a los medios de comunicación, cuando suscribe que es responsabilidad de la Defensoría de la Mujer velar porque en las instituciones públicas y privadas no exista discriminación por género.

Sin embargo, ni en la Ley 7241, ni en la *Ley general de telecomunicaciones* (Ley 8642, 2008) de Costa Rica aparece una alusión a la responsabilidad social de los medios de comunicación en la erradicación de prejuicios y en la reproducción de estereotipos de género, aunque ambos temas están consignados en la CEDAW.

Además de la Ley 7241, otras dos leyes son importantes para analizar la violencia contra las mujeres y el posterior análisis de cómo se construye este tipo de violencia en las versiones digitales de La Nación y Diario Extra. Estas son la Ley 8589 de *Penalización de la violencia contra las mujeres* (Lpvc), aprobada en 2007 y la Ley 7586 *Contra la violencia doméstica* (LVD), aprobada en 1996 y reformada en 2010. En ella se definen las formas específicas de la violencia: violencia física, violencia psicológica, violencia patrimonial y violencia sexual; las cuales están enmarcadas en el ámbito de lo doméstico y mediadas por el vínculo de parentesco.

En la Lpvc, se tipifican las penas asociadas a la violencia doméstica, además se proponen una serie de penas asociadas a cada una de ellas. En 2008 se eliminaron dos de sus artículos; el 22 referido al maltrato físico y el 25 referido a la violencia emocional. Este tipo de violencia es entendido como “ofensa a la dignidad”, pero limitada al espacio doméstico y a las relaciones de pareja (Ley 8929, p. 1). Al igual que en el caso de la *Ley de Promoción de la igualdad social de la mujer*, en la LVD y la Lpvc, no se hace referencia a los contenidos mediáticos o al impacto de los medios en la reproducción de los roles y de

los estereotipos de género como una forma de violencia simbólica.

En un contexto en que las leyes de medios en países como Argentina y Uruguay tipifican la violencia simbólica (Ochoa, Cubero & Castro, 2017), no deja de ser un pendiente el hecho de que en el país no se regulen los contenidos noticiosos de los medios de comunicación. Tampoco se cuenta, desde la Lpvc, con un apartado dirigido a los contenidos de los medios de comunicación, como es el caso español de la *Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género* (2004) que en el Artículo 14, plantea:

Los medios de comunicación fomentarán la protección y salvaguarda de la igualdad entre hombre y mujer, evitando toda discriminación entre ellos. La difusión de informaciones relativas a la violencia sobre la mujer garantizará, con la correspondiente objetividad informativa, la defensa de los derechos humanos, la libertad y dignidad de las mujeres víctimas de violencia y de sus hijos. En particular, se tendrá especial cuidado en el tratamiento gráfico de las informaciones (p. 42170).

Considerando que los medios de comunicación permean, en sus diferentes formatos, la manera en que construimos y enmarcamos la realidad, y además, las formas en que la narramos, resulta muy difícil pensar sobre cambios culturales y educativos en materia de género, si no se sientan las bases para la educación de los y las profesionales de la comunicación en general y del periodismo en particular.

Las leyes y su implementación han significado un gran avance para las mujeres en distintos ámbitos, desde la participación partidaria hasta la defensa de los derechos sexuales y reproductivos. Estas leyes han hecho posible la generación de políticas públicas para la igualdad y contra la violencia, la producción de datos estadísticos e indicadores que permiten medir los avances de los derechos de las mujeres, así como aquellos aspectos en los que la reproducción de estereotipos de género, la negación de derechos

básicos a la educación sexual y afectiva tienen un impacto negativo en la vida de las mujeres.

5.5 2018: elecciones nacionales y acceso de las mujeres a los derechos sexuales y reproductivos

En lo que respecta a las formas específicas de violencia contra las mujeres, estas tienen la peculiaridad de formar parte activa del discurso de los sectores religiosos conservadores. En el caso costarricense destacan especialmente tres problemáticas: el embarazo en la adolescencia y su relación con la violencia sexual, la discusión en torno al aborto terapéutico y la relación de ambas con la necesidad de una política de educación sexual para niños, niñas y adolescentes.

Con respecto al aborto, está tipificado como delito, excepto si se trata del llamado aborto impune o aborto terapéutico. Según el Artículo 121 del Código Penal no es “punible el aborto practicado con consentimiento de la mujer por un médico o por una obstétrica autorizada (...) si se ha hecho con el fin de evitar un peligro para la vida o la salud de la madre y éste no ha podido ser evitado por otros medios” (1970, p. 40).

No obstante, pese a existir la normativa, la regulación del aborto terapéutico en Costa Rica ha sido centro de debates entre organizaciones de mujeres como la Colectiva por el Derecho a Decidir (2008) o la Asociación Ciudadana Acceder -Acciones estratégicas por los Derechos Humanos- (2016) y el Estado, que en 2013 fue acusado ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por incumplimiento del Artículo 121 del Código Penal, en el caso de Aurora (Colectiva por el Derecho a Decidir, 2013).

Aunque existe la normativa, el país carece de una regulación que permita la aplicación del mismo en los casos requeridos. En el 2015, el Estado costarricense se comprometió a generar el protocolo de aplicación de aborto terapéutico, pero hasta el año 2019, la Norma técnica para el aborto terapéutico sigue pendiente su aprobación (elpais.cr, 2019).

Otra problemática que afecta a las niñas y las adolescentes son los embarazos no deseados,

producto de violaciones y relaciones impropias con adultos. Según el reporte del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC, 2015), en el país se producen al año un total de 460 embarazos (13% del total de embarazos) en mujeres entre 12 y 17 años de edad. En Costa Rica las relaciones sexuales con personas menores de edad están penalizadas (Ley 9406, 2016), sin embargo, la aceptación de este tipo de relaciones tiene un peso cultural y económico fuerte, por lo que se dificulta su efectiva denuncia. Asimismo, existe una relación entre embarazo en la adolescencia y violencia sexual en el espacio doméstico, que ha sido denunciado por organismos nacionales e internacionales como el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2016) y la Asociación Demográfica Costarricense (2016).

Según la II Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (2016) seis de cada diez mujeres menores de 15 años inicia relaciones con una persona cinco o más años mayor y uno de cada cinco con una persona 10 años mayor (p. 9). La diferencia de edad aumenta si son mujeres entre 15 y 19 años de edad, quienes inician las relaciones sexuales con personas cuya diferencia es de 10 años o más (p. 9). Al respecto, en 2016 fueron denunciadas ante el Ministerio Público de Costa Rica un total de 1067 relaciones impropias con personas menores de edad, siendo el tercer delito sexual más ocurrido en el país, precedido por el abuso sexual contra personas menores de edad y personas con discapacidad -2826 denuncias- y violación -1470 denuncias- (Poder Judicial, 2017).

Instituciones nacionales como el Ministerio de Educación Pública (MEP), el Ministerio de Salud o la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), han desarrollado diferentes políticas para la prevención del embarazo en la adolescencia. Es por esto que, a partir del 2012, se aprueba la implementación de planes de estudio de Educación Sexual y Afectiva en el sistema de educación general, liderado por el MEP. Su diseño e implementación ha abierto un debate en el que diversos actores se han visto involucrados, entre ellos: líderes religiosos, medios de comunicación y políticos.

Desde 1998, los candidatos de los partidos autodenominados cristianos tienen presencia sistemática en la Asamblea Legislativa

costarricense, presentando una agenda muy específica en materia de los derechos humanos de las mujeres, especialmente, en los derechos sexuales y reproductivos. Estos partidos colocan a Dios como centro de su quehacer político, y coinciden en defender la integridad de la vida humana (Partido Renovación Costarricense, 1995, p. 3; Partido Restauración Nacional, 2005, p. 4). En estos casos, la puesta en práctica de dichos preceptos tiene impactos importantes en el debate sobre los derechos de las mujeres, como se verá posteriormente en la fase de análisis.

La presencia de estos temas y posturas no se limita a la ideología planteada por estos partidos, sino que ha tenido un fuerte impacto en la construcción de la agenda de la Asamblea Legislativa. Dos elementos clave que marcan el impacto político de estas agrupaciones son: el nombramiento de Justo Orozco, diputado del Partido Renovación Costarricense (PRC), como Presidente de la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Legislativa y el nombramiento de Gonzalo Ramírez, diputado del PRC, como Presidente de Asamblea Legislativa (2017-2018).

5.6 Descripción de hallazgos

La recolección inicial de noticias publicadas en las páginas de Facebook de *nacion.com* y *crhoy.com*¹ en el año 2018 muestra de forma cuantitativa los temas publicados con mayor frecuencia, tal y como se aprecia en la figura 5.1.

Como se observa, el primer tema abordado en las noticias es el femicidio en sus dos clasificaciones (Ley de Penalización de la Violencia contra las Mujeres y femicidio ampliado, siguiendo la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, conocida como Convención de Belém do Pará).

La clasificación de femicidio según la Lpvcn reconoce esta forma extrema de violencia cuando es perpetrada por la pareja o expareja de la víctima. Mientras la noción planteada en la Convención de Belém do Pará, manifiesta que

1 La recolección se realizó con el apoyo del proyecto, liderado por Ignacio Siles, Carolina Carazo y Larissa Tristán

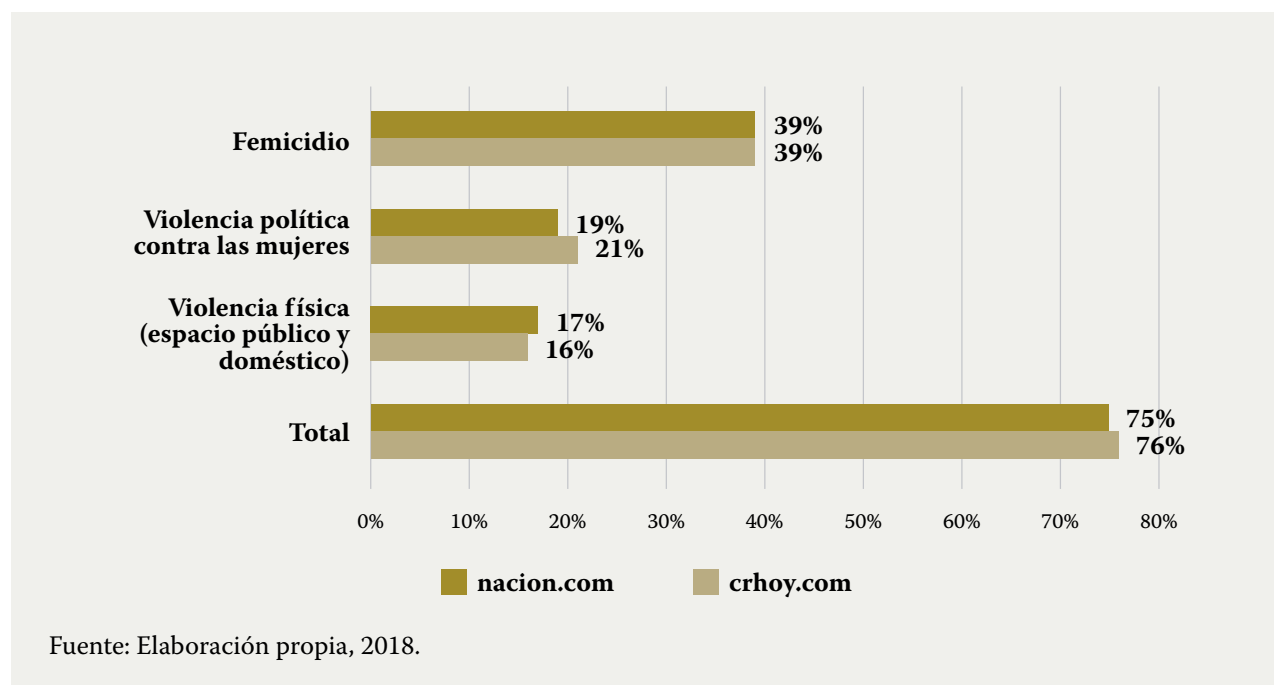


Figura 5.1 Temas de las noticias publicadas en las páginas de Facebook de los medios *nacion.com* y *crhoy.com*, 2018

Tabla 5.1 Comparación entre los conceptos de femicidio Lpvcn y Convención Belém do Pará

| Concepto de Femicidio según Lpvcn (2007) | Concepto de Femicidio según Comité de Expertas del Mecanismo de Seguimiento de la Convención de Belém do Pará (Mesecvi) |
|---|--|
| "La muerte de una mujer que mantenga una relación de matrimonio, unión de hecho declarada o no con su perpetrador" (Lpvcn, 2007). | son la muerte violenta de mujeres por razones de género, ya sea que tenga lugar dentro de la familia, unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal; en la comunidad, por parte de cualquier persona, o que sea perpetrada o tolerada por el Estado y sus agentes, por acción u omisión (Mesecvi, 2008). |

Fuente: Elaboración propia, 2019

este tipo de violencia se ejerce contra las mujeres por su condición de género (ver tabla 5.1).

El segundo tema se relaciona con la violencia física, tanto en espacios públicos como domésticos y el tercer tema se refiere a la violencia política contra las mujeres.

5.6.1 Femicidio

La publicación de noticias sobre femicidio, ya sea en su noción ampliada o siguiendo la Convención de Belém de Pará, tiene características muy consistentes: la primera de ellas es la predominancia de la publicación de dichos hechos en la sección Sucesos y Judiciales de los diarios. Atendiendo a estudios anteriores, puede afirmarse que se mantiene la tendencia de que una cantidad significativa de notas que abordan el femicidio como forma de violencia extrema contra las mujeres, aparece en la sección Sucesos y Judiciales (30 de 39 notas en nacion.com y 32 de 39 notas en crhoy.com). El resto de las notas aparece en la sección Nacionales de cada diario. En este último grupo, se muestran las notas que dan cuenta de acciones artísticas en la prevención y denuncia de la violencia contra las mujeres y reportes de acciones institucionales.

La segunda característica se relaciona con la tendencia al conteo de casos, el cual se viene reflejando en los medios de comunicación desde 2008. Un primer problema es el escaso uso de la palabra femicidio o feminicidio, que se utiliza

indistintamente (este uso se aprecia en nacion.com) para hacer referencia al asesinato de mujeres a manos de sus parejas o exparejas. Sin embargo, la tendencia sigue siendo emplear categorías como "asesinato" o "mujer asesinada" para dar cuenta de los hechos violentos.

De manera sistemática, el femicidio como tema noticioso ha sido el que más se ha representado en la cobertura mediática de la violencia. Este tipo de abordaje muestra un incumplimiento de la normativa internacional en materia de representación de las mujeres con perspectiva de derechos humanos. Las noticias sobre los hechos femicidas y su seguimiento judicial en su totalidad, representa la mayor cantidad de publicaciones en las páginas de Facebook de ambos diarios halladas en 2018. No existe una diferencia significativa entre la publicación de notas en ambos diarios, por lo que se puede afirmar que se mantiene la tendencia de publicar más noticias sobre femicidios que sobre otros temas relacionados con la violencia contra las mujeres.

La cantidad de noticias se debe a que un hecho, al ser narrado desde la perspectiva de las noticias de sucesos, corre un arco narrativo que incluye: narración, seguimiento al proceso judicial y resolución legal del hecho femicida. Como se puede apreciar, el femicidio es abordado como un suceso más y es absorbido por las dinámicas de este género periodístico, por tanto se enmascaran elementos clave para la construcción de una

noticia con perspectiva de derechos humanos de las mujeres.

La tercera característica está asociada a que las noticias giran en torno al agresor, mientras las mujeres aparecen como víctimas y se niega su agencia individual y colectiva. En las notas analizadas se presenta de la siguiente manera: 29 de 39 en nacion.com y 28 de 39 en crhoy.com. La tendencia a que las notas se concentren en los agresores más que en las víctimas se repite en otros países de América Latina (Laudano, 2010; Toledo y Lagos, 2016; Romero y Pates, 2017), lo cual da cuenta de que esta problemática trasciende prácticas de producción noticiosa locales, constituyéndose en un problema estructural en el que el abordaje del femicidio reproduce estereotipos de género y perpetúa la representación desigual de hombres y mujeres.

La cuarta característica se relaciona con el hecho de que además de los agresores, los funcionarios públicos encargados de dar seguimiento al hecho delictivo son los que aparecen con mayor frecuencia como actores en las notas analizadas. Fundamentalmente actores policiales,

representantes de la Cruz Roja y operadores judiciales son quienes aparecen como voceros y fuentes clave en el 70% de las publicaciones de notas sobre femicidios en Facebook de los dos diarios analizados.

En las notas estudiadas no se muestra la acción de los grupos organizados que trabajan en la prevención y atención a las víctimas de violencia. El silencio en torno al discurso de las activistas por los derechos de las mujeres, Organizaciones no Gubernamentales (ONG), académicas y otras figuras públicas invisibiliza las acciones de prevención y erradicación de la violencia contra las mujeres. Además, no se reconoce la agencia de las mujeres en las acciones en pro de sus derechos y en el acceso a una vida libre de violencia.

Otros actores institucionales que aparecen, ya sea como voceros o mencionados en las noticias que abordan el femicidio son el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU); sin embargo, su presencia en las noticias es reducida (tres noticias en nacion.com y seis en crhoy.com).

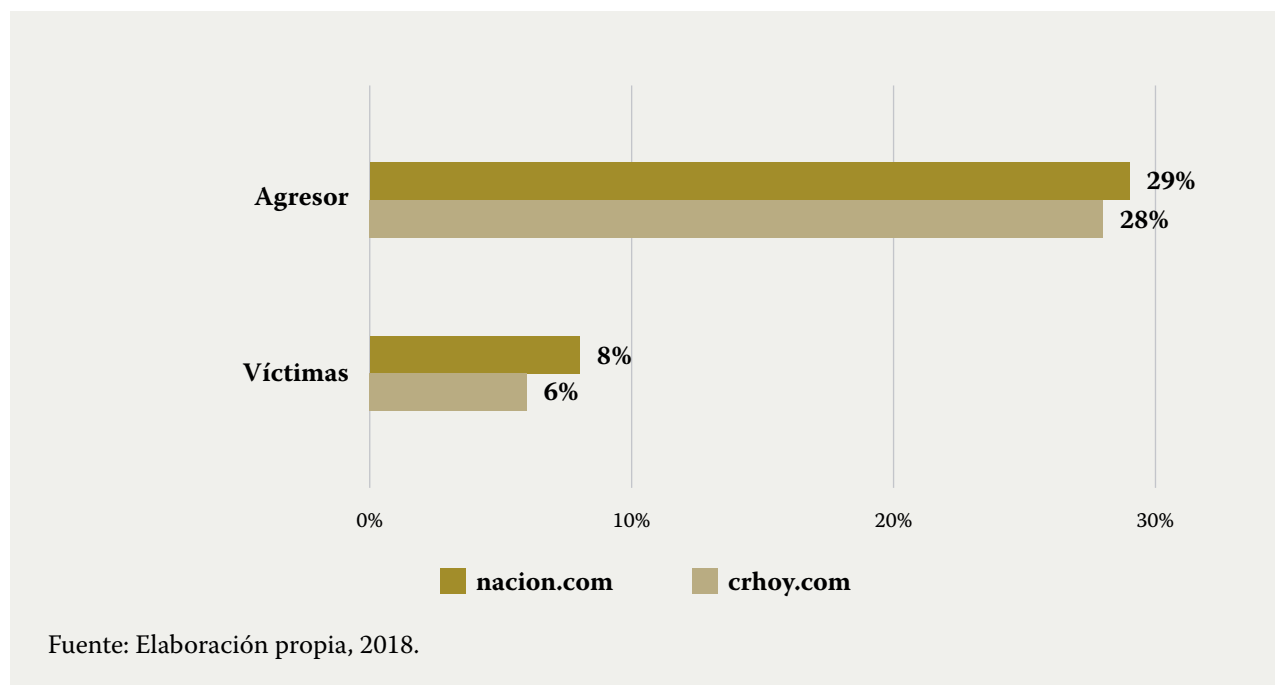


Figura 5.2 Noticias centradas en el agresor y en la víctima en las páginas de Facebook de los medios nacion.com y crhoy.com, 2018

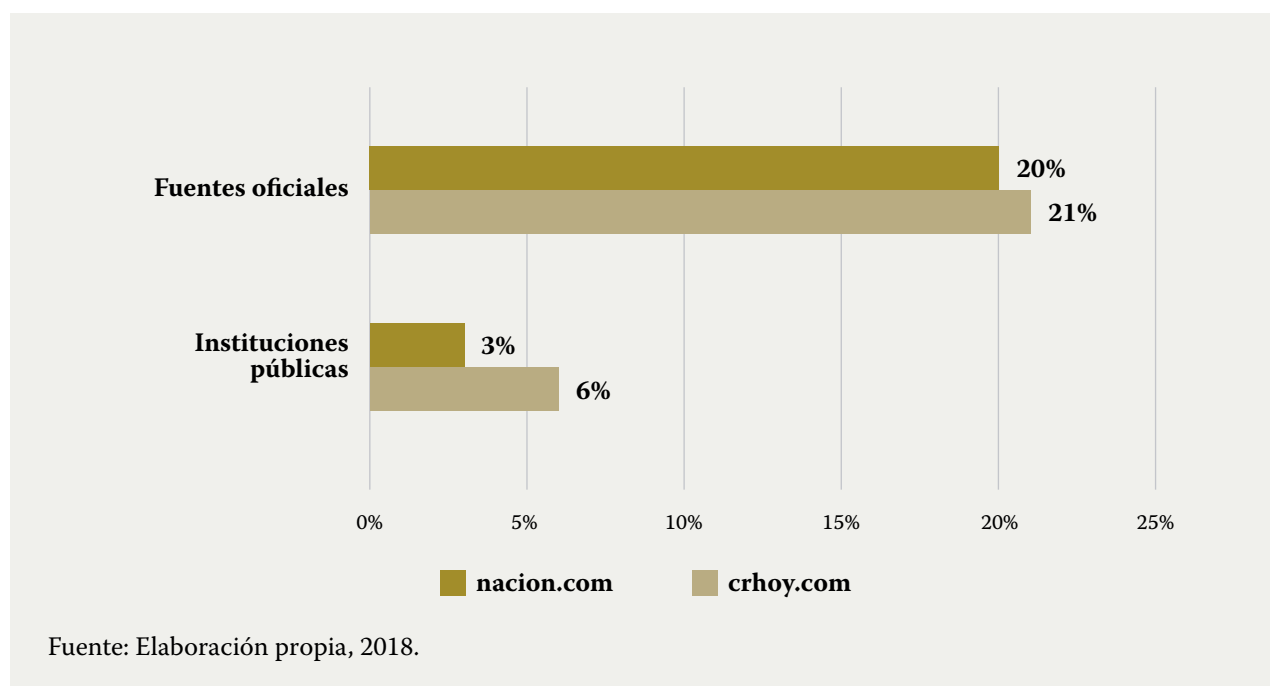


Figura 5.3 Actores institucionales en las noticias sobre femicidio en las páginas de Facebook de los medios nacion.com y crhoy.com, 2018

Además se invisibiliza la acción de los grupos organizados en la prevención y atención a las víctimas de violencia. Solo en dos noticias se hace referencia a las organizaciones de mujeres que trabajan por los derechos humanos de las mujeres.

La voz de los actores institucionales es desbalanceada, como se puede apreciar en la figura 5.3. Esto se debe, en términos narrativos, a que las noticias de sucesos tienden a buscar fuentes oficiales vinculadas al femicidio como delito y no a dar una explicación o analizar críticamente la violencia extrema contra las mujeres. Esta es una de las razones por las que es importante la cobertura variada de las noticias, más allá del hecho femicida, ya que las informaciones de sucesos se centran en el caso y no en la problemática social, por lo que su abordaje de la violencia es casuístico y no sistémico. En ese sentido, la recolección de la información noticiable está en las fuentes oficiales que atienden el femicidio como delito y no en aquellas instituciones responsables de la prevención de la violencia y de la atención a las víctimas.

La última característica, aunque se presenta en menor cantidad, tiene relación con aquellas publicaciones en las que se cuentan los casos de femicidio, presentando un reporte de los hechos (tres notas en nacion.com, cuatro notas en crhoy.com) y en referencia a datos estadísticos tomados de fuentes diversas como el Observatorio de Violencia de Género contra las Mujeres y Acceso a la Justicia del Poder Judicial (OVGMAJ, 2019), entidad que sistemáticamente produce datos sobre la violencia contra las mujeres y que presenta un apartado de información dirigida a las y los profesionales de la comunicación.

Este esfuerzo ha ganado espacio en la comunicación del femicidio en los medios estudiados, sin embargo, el acercamiento a los datos estadísticos sigue estando dentro de las normas de redacción de las noticias de las secciones de Sucesos y Judiciales.

Por otra parte, la presentación de casos haciendo uso de estadísticas oficiales, es una de las estrategias narrativas presentes en las noticias de sucesos en general. Esta relación entre los casos individuales y los datos estadísticos permite

establecer un discurso noticioso que vincula la cantidad de hechos delictivos con la percepción de inseguridad ciudadana y esto se conecta con la crítica a las instituciones públicas encargadas de la prevención, atención y sanción del delito.

En las noticias que abordan los hechos femicidas y otras formas de violencia contra las mujeres, el foco se centra en las condiciones en que se produce la violencia extrema contra las mujeres y es ejercida por la pareja, expareja, familiar o conocido. La violencia contra las mujeres y su representación noticiosa no es leída como un problema de inseguridad ciudadana sino como una problemática aislada que se da en el ámbito de lo doméstico familiar.

5.6.2 Violencia física en espacio doméstico y espacio público

Históricamente, la cobertura de la violencia física por parte de los medios de comunicación ha sido el tema con mayor presencia después de los femicidios. En este estudio se aprecia una diferencia respecto de los casos anteriores, dado que al menos en las publicaciones en la red social Facebook en el 2018 el comportamiento ha sido otro. Según los hallazgos presentados en la tabla

5.2, en las páginas de los medios las publicaciones suman 17 en nacion.com y 16 en crhoy.com.

En este tema se agrupan diversos tipos de violencia física ejercida contra mujeres tanto en el espacio público como privado. En el período analizado, las notas que hacen referencia a la violencia en el espacio público se centran en: acoso callejero (dos en nacion.com y una en crhoy.com), abuso sexual en el espacio doméstico (una en nacion.com una en crhoy.com) acoso en el espacio educativo (una en nacion.com, dos en crhoy.com), abuso sexual en el espacio público (dos en nacion.com, tres en crhoy.com). Por su parte, en el espacio privado se hace referencia fundamentalmente a la violencia sexual contra niños y niñas (tres nacion.com, cuatro crhoy.com) y a la violencia física contra las mujeres por parte de parejas y exparejas (siete en nacion.com y cinco en crhoy.com).

En el 2018 aparece un tema noticioso que establece una diferencia con estudios realizados anteriormente y que hace referencia a la incorporación de la categoría *relaciones impropias* como parte del análisis de ciertos casos de violencia (cuatro en nacion.com, dos crhoy.com).

Al igual que en el caso de la cobertura mediática del femicidio, estas noticias aparecen mayoritariamente en las secciones de Sucesos

Tabla 5.2 Subtemas abordados en casos de violencia física contra las mujeres (nacion.com y crhoy.com)

| Temas | nacion.com | crhoy.com |
|---|------------|-----------|
| Acoso callejero | 2 | 1 |
| Abuso sexual en el espacio doméstico | 1 | 1 |
| Abuso sexual en el espacio público | 1 | 2 |
| Acoso en el espacio educativo | 2 | 3 |
| Violencia sexual contra niñas | 3 | 4 |
| Violencia física contra mujeres menores de edad (12-18 años) | 4 | 2 |
| Violencia física contra mujeres por parte de parejas o ex parejas | 7 | 5 |
| Total de noticias | 17 | 16 |

Fuente: Elaboración propia, 2018

y Judiciales de ambos diarios, destacándose el seguimiento noticioso a un caso específico en el tiempo, ya que por lo general, lo que aparece publicado en la página de Facebook de los medios son aquellos casos de mayor impacto mediático a los que se da seguimiento.

En estas noticias, al igual que las que abordan los hechos femicidas, se centran en describir la relación entre la víctima y el agresor, generando una narrativa a partir de la cual aparecen otros actores como instituciones, testigos y familiares de las víctimas.

Además, en los casos de violencia física, se repite la misma estrategia narrativa que propicia una descripción detallada del hecho violento en cualquiera de sus manifestaciones, pero carece de un análisis que permita, desde la lectura, entender el contexto, los antecedentes y la vinculación de la violencia física con otros tipos de violencia como, por ejemplo, la patrimonial.

En estos casos, también se repite el patrón narrativo en el que la violencia es representada

como un hecho individual, que ocurre en momentos y condiciones específicas.

La construcción de la historia noticiosa de la violencia física, tal como aparece en las secciones Sucesos y Judiciales de los medios, segmenta la problemática de la violencia contra las mujeres al individualizar los casos, por lo que no es posible leer los hechos como parte de una problemática social que nos afecta, sino como acontecimientos aislados, que paradójicamente suceden cotidianamente.

5.6.3 Violencia política contra las mujeres

En el año 2016 el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) modifica parcialmente la jurisprudencia entorno a:

la alternancia y se interpretan oficiosamente los artículos 2, 52 incisos ñ) y o) y 148 del Código Electoral, en el sentido de que la paridad de las nóminas a candidatos a diputados no solo obliga a los partidos a integrar cada lista provincial con un 50% de cada sexo (colocados en forma alterna),

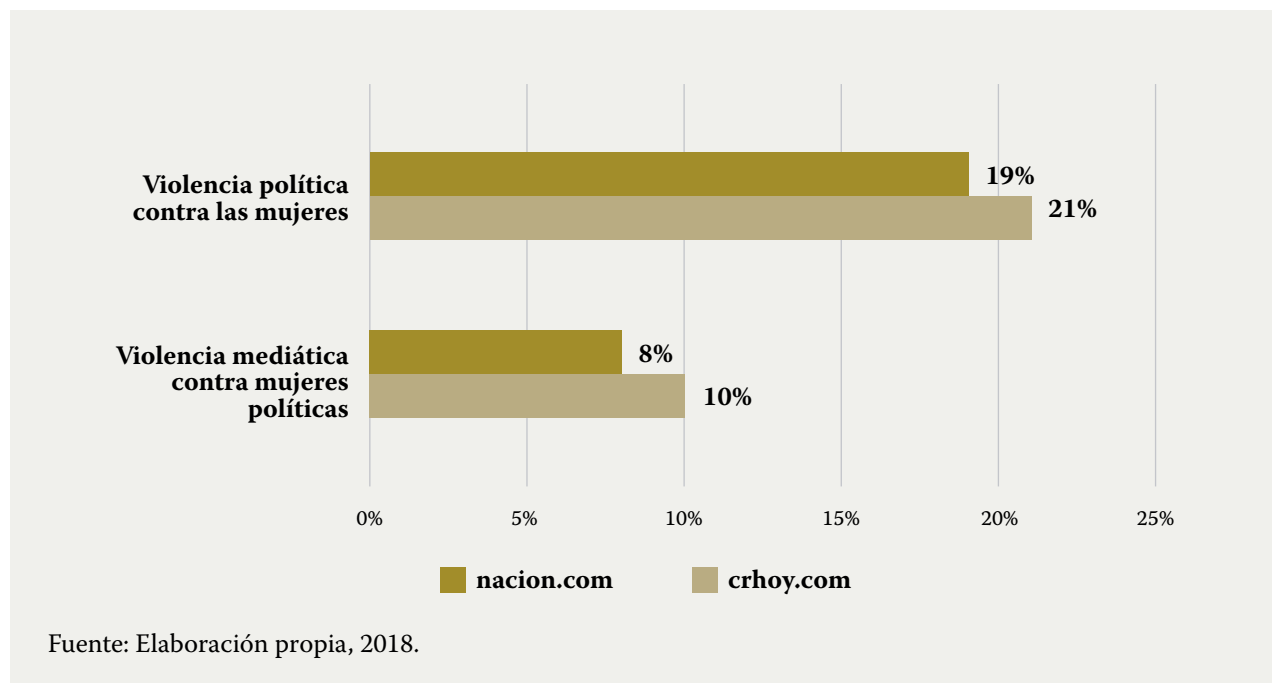


Figura 5.4 Tipos de violencia contra las mujeres políticas en las páginas de Facebook de los medios nacion.com y crhoy.com, 2018

sino también a que esa proporción se respete en los encabezamientos de las listas provinciales que cada agrupación postule. (TSE, 2016, p. 227)

Dicha modificación impacta de manera significativa en la participación efectiva de las mujeres en las elecciones y se traduce en la presencia de mujeres representando a cuatro de los partidos políticos en contienda (Nación/Data, 2018), lo que significa el 45,6% de la Asamblea Legislativa en el período 2018-2022.

De acuerdo con estudios anteriores realizados por la autora, el tema no ha sido abordado mediáticamente, por lo que se considera, al menos en principio, que la presencia y representación sistemática de esta categoría en las noticias a partir de 2018, puede tener relación tanto con el aumento de la presencia de mujeres, como con la diversidad de partidos políticos.

La categoría violencia política contra las mujeres se agrupa en dos tipos, según el análisis de los datos: la primera da cuenta de la violencia ejercida contra las mujeres en el ejercicio de su

función pública, mientras que la segunda hace referencia a la violencia que ejercen los medios de comunicación cuando representan a las mujeres en el ejercicio público. Se considera importante señalar que, en el caso mediático, no se trata únicamente de una forma de violencia simbólica en la que se reproducen discursivamente estereotipos de género al representar a las mujeres en las noticias (Kislinger, 2016).

De acuerdo con la información presentada en la figura 5.4, de las noticias que componen la categoría (19 en nacion.com y 21 en crhoy.com), un primer tema hace referencia a denuncias por violencia contra mujeres que ejercen la política, con ocho en nacion.com y 10 en crhoy.com.

Estas noticias hacen referencia a casos específicos en que las diputadas han denunciado públicamente expresiones violentas por parte de: otros diputados, como son los casos de las denuncias realizadas por la diputada Floria Segreda (cuatro en nacion.com y cinco en crhoy.com) y la diputada Carolina Hidalgo (cinco en nacion.com y cuatro en crhoy.com) y de ciudadanos, como los casos de las diputadas Paola

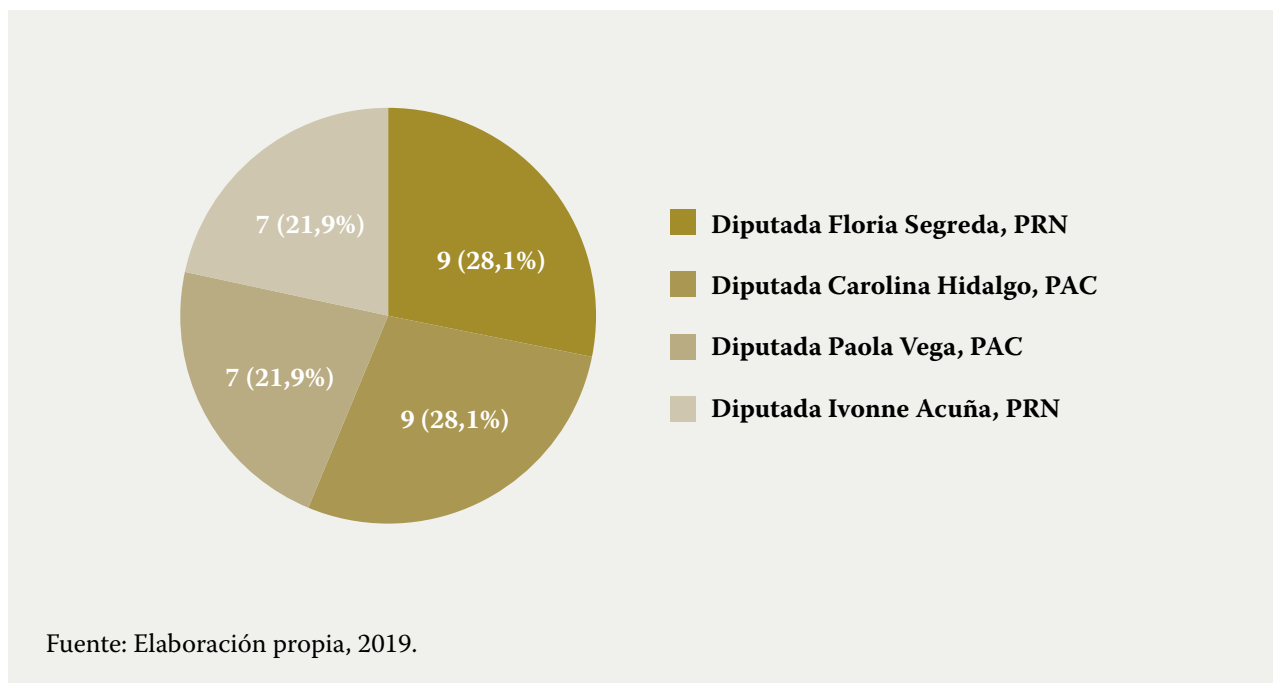


Figura 5.5 Total de noticias sobre denuncias realizadas por diputadas en las páginas de Facebook de los medios nacion.com y crhoy.com, 2018

Vega (tres en nacion.com y cuatro en crhoy.com) e Ivonne Acuña (tres en nacion.com y cuatro en crhoy.com), quienes denunciaron públicamente las agresiones en redes sociales.

Las notas halladas en las publicaciones de los diarios, tienen como denominador común el hecho de que hacen referencia a diputadas que pertenecen a partidos que no corresponden con la fórmula tradicional bipartidaria de la política habitual costarricense. Esta fórmula se ha venido rompiendo desde el año 2014 en que ganó las elecciones presidenciales el Partido Acción Ciudadana (PAC). Las diputadas representan a los dos partidos que disputaron la presidencia de la República en segunda ronda electoral en 2018: el Partido Restauración Nacional (PRN) y el Partido Acción Ciudadana (PAC). En todas las notas, el abordaje de la violencia política contra las mujeres se realiza desde la representación individual de cada caso.

Estas noticias, independientemente del diario en que fueron publicadas, presentan características comunes. En todas, el hecho noticioso detonante y al que se da seguimiento mediático es un acto de violencia política cometido contra las diputadas. Aunque los medios no hablan de violencia política como categoría, se ha decidido hacerlo desde este análisis, con el fin de visibilizar este tipo de contenidos e identificar las estrategias narrativas desarrolladas por los medios analizados.

En los casos de las diputadas Floria Segreda y Carolina Hidalgo las noticias iniciales tienen que ver con la denuncia por violencia interpuesta por la diputada Segreda contra el diputado Melvin Núñez, ambos integrantes del PRN (nacion.com, 2018). En este primer grupo de noticias, las denuncias de las diputadas Segreda e Hidalgo hacen pública la violencia que viven las mujeres en el ejercicio de la política y esto desencadena una discusión en redes sociales que, por una parte, hace visible el tema y por la otra, lo enmarca. En el caso de las diputadas Acuña y Vega, la violencia se produce en Facebook, donde dos usuarios se refieren a las diputadas de manera peyorativa y violenta. Este segundo grupo de noticias pone

de manifiesto la naturaleza de las críticas a las mujeres en el ejercicio de la política.

Las noticias analizadas mantienen las características de las publicaciones en las secciones de Sucesos y Judiciales, aunque fueron publicadas en la sección Política de ambos diarios, especialmente las que refieren a la individualización y a la descontextualización de la violencia contra las mujeres. Lo anterior, se evidencia en la forma en que las noticias muestran los hechos violentos como casos aislados, mediante la descripción de cada uno de ellos, pero no se articula la naturaleza sistémica de la violencia contra las mujeres en el ejercicio de la política. Esta individualización de la violencia como estrategia narrativa contribuye a la descripción acrítica de los hechos violentos, pero no a su análisis, pues las noticias reproducen la noción de que la violencia contra las mujeres sucede de manera casuística y no sistemática. Es importante señalar que en estos casos, la redacción de las noticias se centra en las diputadas, resaltando la agencia de las mujeres en la denuncia pública de la violencia política.

En ninguno de los casos, el hecho inicial denunciado potencia un abordaje investigativo desde los medios de comunicación, en que se indague sobre la violencia contra las mujeres en el ejercicio político, ni tampoco se da un seguimiento al tema más allá de los hechos específicos, además, la actualidad del mismo cae pronto en los dos medios. Es así como, al centrarse en la violencia como evento noticioso, los medios no consideran el contexto o las condiciones en las que se produce la violencia, con lo cual tiende a reproducirla pues invisibiliza las condiciones en las que esta se produce.

Una diferencia importante es que en estas noticias aparecen actores institucionales como el Instituto Nacional de Mujeres (INAMU) y la Defensoría de los Habitantes, como fuentes oficiales a las que recurren los medios (nacion.com, 2018). Aunque la referencia a estas instituciones en las noticias es escasa, su presencia es de gran importancia pues a partir de sus declaraciones, se coloca en la discusión la perspectiva de derechos humanos de las mujeres, como se aprecia en la publicación de la nota *Defensoría exhorta a los*

diputados a crear leyes contra la violencia política hacia las mujeres.

A esta violencia que ejercen los medios de comunicación contra las mujeres se le denomina violencia mediática y consiste en las formas en que se invisibilizan, se discriminan o se estereotipan los roles de género en la cobertura noticiosa. Este tipo de violencia opera en el plano de lo simbólico y marca la forma en la que se produce la representación desde el discurso del medio de comunicación. La violencia simbólica consiste en la reproducción de los roles de género estereotipados a partir de la representación de las mujeres (Kislinger, 2016; Delmas, 2015). En el análisis realizado se encontraron seis notas en nacion.com y seis notas en crhoy.com, en las que la violencia contra mujeres políticas es ejercida por el medio de comunicación.

En las noticias esta violencia se expresa de dos maneras: la primera se relaciona con la cobertura de hechos correspondientes a la vida privada; el caso de la celebración de la boda de la Diputada Franggi Nicolás (cinco en crhoy.com) y

el seguimiento al evento. Todas las noticias con este tema son publicadas en el diario Crhoy en la sección Entretenimiento. Al respecto, destaca la nota titulada *Diputada recién casada dejó "botado" a marido por Plan Fiscal* (Ruiz, 2018), en la que el medio, para plantear la participación de la diputada en las discusiones en Asamblea Legislativa, lo hace en contraposición a un evento de su vida personal mediante el uso de una fotografía de su boda y la referencia a su pareja.

En este caso específico, se aprecia una forma de violencia simbólica contra las mujeres en el ejercicio público en general y en la política en particular, que consiste en presentar la tensión y la contradicción que se produce entre el espacio privado y el público en la vida de las mujeres profesionales. Esta tendencia en la cobertura noticiosa ha sido abordada de manera crítica desde la investigación feminista en comunicación y tiene que ver con la referencia que realizan los medios de comunicación de la vida privada de las mujeres que ejercen la política. En este caso, la tendencia en los medios analizados se mantiene,



Figura 5.6 Publicación de nacion.com en Facebook el 12 de julio de 2018



Figura 5.7 Publicación de crhoy.com en Facebook el 8 de diciembre de 2018

especialmente en el caso de la cobertura noticiosa de la luna de miel de la diputada Nicolás y cómo esta fue cancelada por motivos profesionales.

La segunda forma de violencia ejercida por los medios en la cobertura de las diputadas se evidencia en la tendencia a la descripción de sus características físicas, específicamente la referencia a su edad como elemento valorativo del ejercicio político, en especial si se trata de mujeres jóvenes. Esto se muestra en la cobertura del nombramiento de la diputada Carolina Hidalgo como Presidenta del Directorio de la Asamblea Legislativa (2018-2019), el primero de mayo de 2018 (nacion.com, 2018). Lo mismo sucedió con Natalia Díaz, diputada del Partido Libertario (2014-2018) (nacion.com, 2018).

En ambos casos, se observa que el dato sobre la edad de las diputadas no aparece en el título de las noticias pero sí en el post del diario. Estas noticias tienen el objetivo inicial de destacar la dimensión política de estas mujeres haciendo referencia directa a su ejercicio público. A diferencia de las notas anteriores analizadas en este apartado, no

hay referencia directa a su vida privada, pero sí a su edad como un evento evaluador de la gestión. Sin embargo, esta referencia a la edad no se repite en el abordaje noticioso de otras diputadas.

La referencia a la edad, así como a la conciliación entre espacio doméstico y público es recurrente en la cobertura mediática de las mujeres en la política. El análisis de este tema desde la perspectiva de los estudios feministas de comunicación permite entender el sesgo de género de las mismas.

Aunque no es objetivo de este capítulo, es importante señalar que en el caso de la cobertura mediática de los diputados, ni la edad ni la conciliación entre la vida doméstica y la vida pública aparecen como elementos relevantes de las noticias. Esta diferenciación por género, es una forma de ejercer violencia simbólica contra las mujeres en el ejercicio público, pues establece una brecha en la representación mediática de la política según el género.



Figura 5.8 Publicación de nacion.com en Facebook el 21 de abril de 2018



Figura 5.9 Publicación de nacion.com en Facebook el 1 de mayo de 2018

La violencia mediática ejercida en la representación de las mujeres en el ejercicio de la política, se caracteriza por la evaluación de las mismas a partir de parámetros que reproducen estereotipos de género y que construye la identidad de las mujeres con relación a las figuras masculinas. En estos casos se borra la línea entre la noticia de la sección política y la noticia de la sección social, al primer grupo pertenecen las noticias en las que las diputadas aparecen como denunciantes.

Además, la agencia de las mujeres en el ejercicio político se desdibuja, pues sus acciones son directamente evaluadas desde una mirada masculina (Mulvey, 1975) y patriarcal que, por una parte, entiende a las mujeres en roles de desigualdad y de subordinación de los sujetos masculinos, y por otra, penaliza la protesta social en nombre de las instituciones, criticando la intervención y la apropiación del espacio público que hacen estas mujeres.

Otra manera en la que los medios ejercen la violencia mediática contra las mujeres en la política, tiene que ver con la representación de las acciones organizadas por parte de la sociedad civil en la demanda al gobierno por el respeto de derechos humanos de las mujeres. En este grupo se incluye tanto la representación de la protesta como de las acciones colectivas; no obstante, es una de las categorías que menos aparece (cinco en nacion.com y seis en crhoy.com). Según estudios previos (Martínez, 2018; Martínez y Jiménez, 2015), el abordaje de las acciones colectivas de las mujeres aparece con mayor frecuencia en los meses de marzo y noviembre, ambos asociados al 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer y al 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la violencia contra las mujeres. Esta tendencia se ha mantenido en los últimos años, variando únicamente cuando se da cuenta de acciones colectivas organizadas como la ocurrida el 8 de marzo.

En estas fechas, los medios noticiosos recurren a las organizaciones y a las instituciones públicas encargadas de la prevención y la atención de la violencia contra las mujeres, como fuentes y protagonistas de las noticias. Además, estos medios tienden a recoger los testimonios de la violencia contra las mujeres para visibilizar

casos específicos. En el año 2018, además de los femicidios, se tematizó la violencia obstétrica y el acoso callejero como formas de violencia en la problemática social nacional (nacion.com, 2018).

La invisibilización de las organizaciones de mujeres también se evidenció en las publicaciones de Facebook, específicamente en la discusión pública en torno al aborto terapéutico en el año 2018. A diferencia de otros medios como ameliarueda.com (Ramírez, 2018) y Canal UCR a través del programa Palabra de Mujer (2018), la discusión en los diarios analizados se limitó a dar cobertura al debate entre Ministerio de Salud de Costa Rica y el INAMU en torno a la necesidad de aplicar la Norma Técnica del Aborto Terapéutico en el país y específicamente en el caso del INAMU, acerca de aprobarla (crhoy.com, 2018). Sin embargo, aún cuando la presencia de las organizaciones de mujeres en redes sociales fue permanente en el 2018, los medios analizados limitan la cobertura a la discusión institucional sobre el tema y a presentar el posicionamiento de los distintos actores institucionales, pero



Figura 5.10 Publicación de nacion.com en Facebook el 25 de noviembre de 2018

no visibiliza las acciones de las organizaciones de mujeres.

5.6.4 Análisis de comentarios: Discutiendo los derechos humanos de las mujeres

La publicación de noticias en redes sociales ha sido en los últimos tiempos una de las formas de expresión del ejercicio de la opinión pública, y por tanto, de la construcción de la esfera pública virtual. Pero, cuáles son las características de dicha esfera pública virtual y cómo se ejerce el derecho a la información y a la expresión libre de opiniones en estos espacios. A estas interrogantes se suma un segundo grupo de preguntas acerca de quiénes son los actores sociales que interactúan en dichos espacios, cómo se produce la interacción y finalmente cómo podemos representar a dichos actores a partir de sus comentarios.

Una de las peculiaridades de la publicación de noticias en redes sociales como Facebook, radica en que la narrativa noticiosa presentada por el medio es interpelada por la audiencia. Esta interpelación tiene un doble efecto: dialoga con la noticia, estableciendo una red de sentido común compartido, o se opone tanto a la redacción como al contenido noticioso propiamente dicho. En el análisis se apreció una tendencia a la presencia de *posts* que introducen cada una de las noticias, siendo una constante en ambos medios. Las publicaciones que encabezan las noticias no reproducen el titular de las mismas, más bien lo complementan, pues ofrecen un avance de lo que podría ser la lectura y a la vez enmarcan el sentido de la discusión, incluso más que el titular o el propio contenido de la noticia. No obstante, no se puede afirmar cuantitativamente que existe una relación directa entre el contenido del *post* y los comentarios de los usuarios y las usuarias.

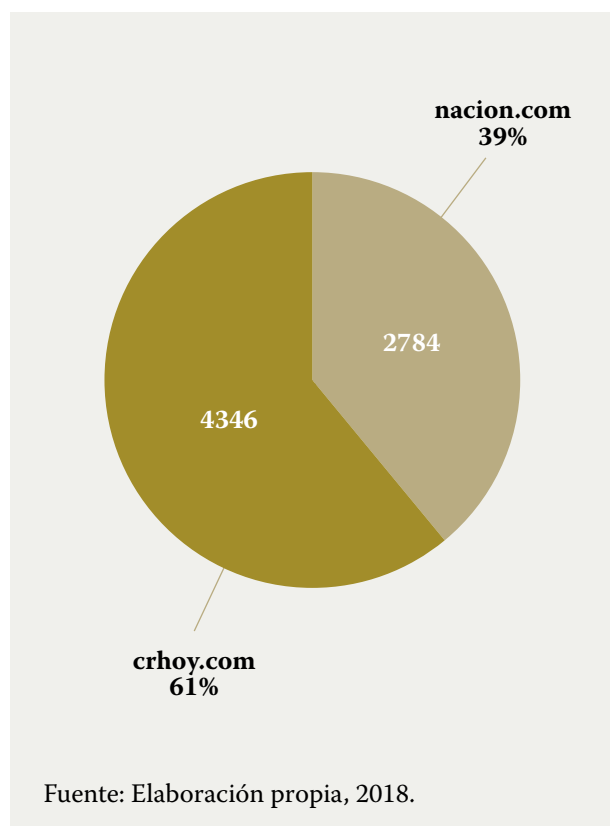


Figura 5.11 Total de comentarios en publicaciones de noticias en Facebook (nacion.com y crhoy.com 2018)

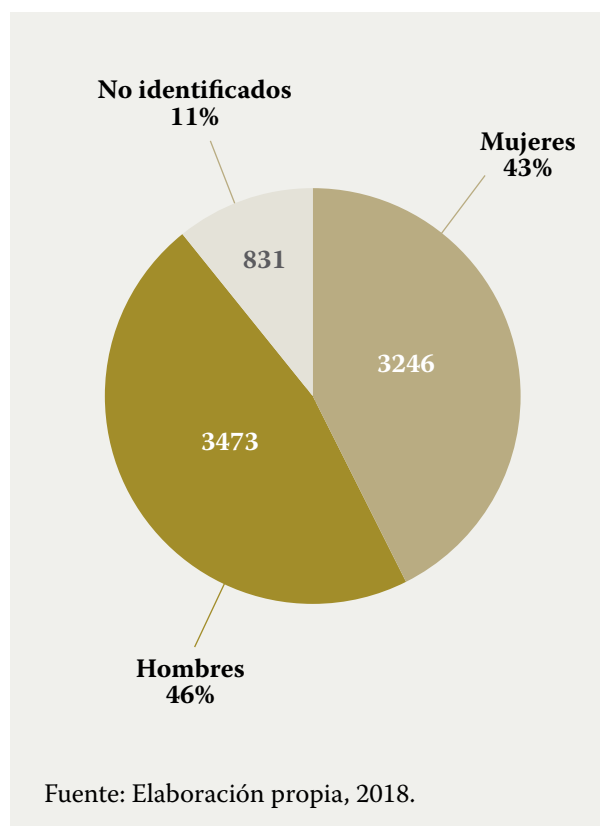


Figura 5.12 Autoidentificación de género de usuarios y usuarias, según comentarios (nacion.com y crhoy.com, 2018)

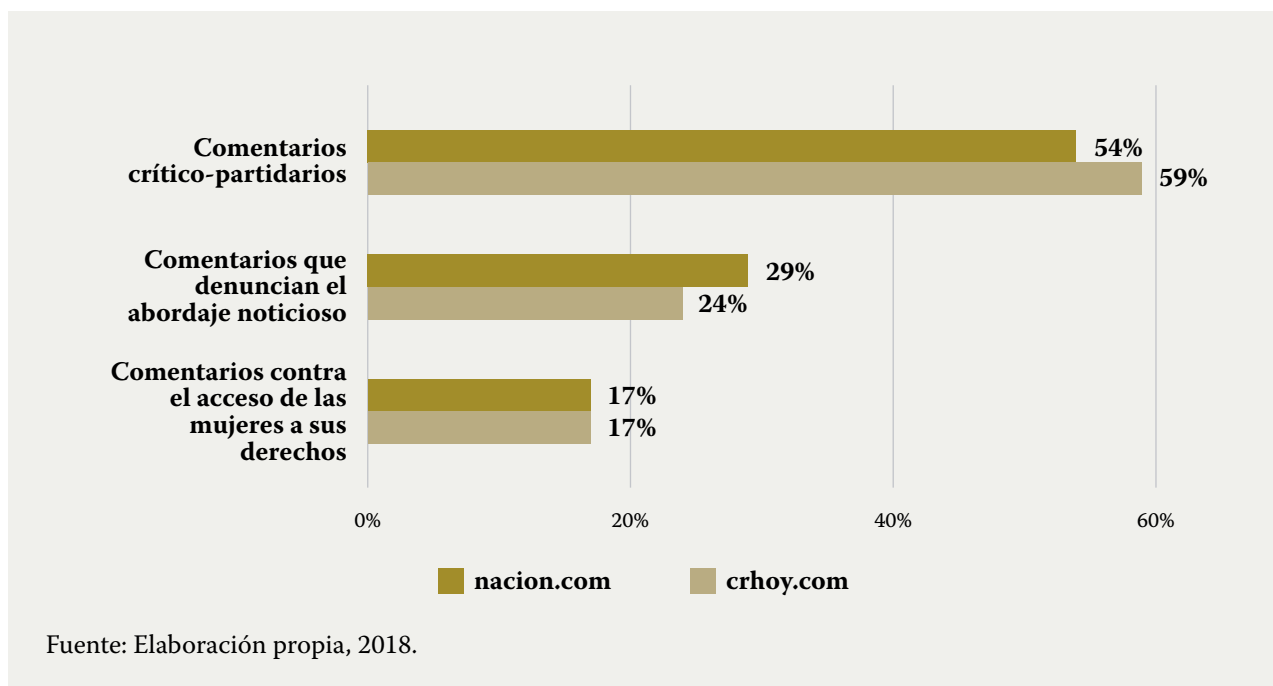


Figura 5.13 Tipo de comentarios a las publicaciones (nacion.com y crhoy.com, 2018)

El análisis de los comentarios se realizó a partir de tres preguntas centrales: ¿quiénes son estos usuarios y usuarias que comentan? ¿qué tipos de comentarios realizan? ¿cómo se relacionan entre sí? Para ello se desarrolló un análisis de contenido de los primeros 50 comentarios de las noticias (un total de 7 550 comentarios: 2 784 en nacion.com y 4 346 en crhoy.com).

Existe una diferencia entre la cantidad de interacciones producidas a partir de las noticias publicadas. Por ejemplo, las publicaciones de crhoy.com generan un mayor número de comentarios y de interacciones entre las personas usuarias y desde diferentes perspectivas.

A partir de la autodefinición de género expresada por las personas usuarias en sus perfiles, puede afirmarse que no existe una diferencia cuantitativa significativa entre los perfiles de los usuarios y las usuarias a partir de la autoidentificación de género: el 46% son hombres y el 41% son mujeres, el 13% no especificado (sin foto o sin descripción de perfil).

Para la construcción de los perfiles de las personas usuarias de las noticias sobre violencia

contra las mujeres, se analizaron los comentarios con más interacciones, con la finalidad de identificar posturas ante el tema y reconocimiento de actores de opinión pública en el espacio virtual. A partir del análisis de los comentarios se identificaron los siguientes tipos de interacciones:

1. Comentarios crítico-partidarios. Estos son los que con más frecuencia aparecen en las páginas en Facebook de ambos diarios (44% en nacion.com, 55% en crhoy.com).
2. Comentarios que denuncian el abordaje noticioso, desde una perspectiva de derechos humanos de las mujeres (39% en nacion.com). Estos comentarios, aparecen en ambos diarios, pero tienen mayor presencia en nacion.com.
3. Comentarios contra el acceso de las mujeres a sus derechos (17% en nacion.com, 22% en crhoy.com).

El primer grupo de personas usuarias participa de manera activa en las noticias que abordan los temas del femicidio y de la violencia política contra las mujeres. En el caso del primer tema, las más comentadas son aquellas en las que se da cuenta del hecho femicida. Estas

participaciones son de tipo reactivas y refieren a tres temas específicos: la gravedad del hecho, la inseguridad ciudadana que vive el país y la responsabilidad del gobierno en el hecho. Este último tipo de comentarios se liga directamente con la crítica al gobierno, al que se le otorgan etiquetas como “corrupto”, “incapaz de prevenir la violencia”, “incapaz de liderazgo”.

Estos comentarios aparecen en las páginas de Facebook de ambos medios, aunque con mayor presencia en crhoy.com, y se caracterizan por el discurso beligerante frente al gobierno, el cual no se traduce en una crítica directa a los femicidios, sino que abordan temas generales de índole económico y político, pero no evalúan el hecho concreto presentado en las noticias. Las personas que componen este grupo suelen tener una agenda que se caracteriza por:

1. Poca referencia a las noticias y su contenido.
2. Agenda política independiente del contenido de la noticia que es aplicado a la discusión en cualquier contexto.
3. Son personas altamente politizadas en lo que respecta a su posición política, pero que desconocen de los derechos humanos de las mujeres y de la violencia contra las mujeres.
4. Sus discursos suelen ser cerrados, poco abiertos al diálogo y a la discusión.

En este tipo de comentarios, la violencia contra las mujeres es ejercida por las personas usuarias de Facebook. La violencia entre personas usuarias se caracteriza por la invisibilización de la violencia contra las mujeres como un problema social. Los comentarios propician discusiones que no están relacionadas con la violencia contra las mujeres; por ejemplo criticar al gobierno desde una postura de oposición política. Las interacciones entre los comentarios se reducen a la discusión polarizada entre partidarios políticos opositores. Es así como la violencia contra las mujeres no es un tópico que forme parte de las interacciones, por lo que se le omite y se le excluye de los espacios de construcción de opinión.

El segundo perfil corresponde a las personas usuarias identificadas como mujeres que participan ya sea a título individual o en representación de organizaciones sociales especializadas en materia

de defensa de los Derechos Humanos de las mujeres. Es un grupo que establece una crítica en dos niveles: el primero, dirigido a las instituciones públicas responsables de la prevención y atención de la violencia contra las mujeres y el segundo nivel, dirigido a la crítica con respecto al abordaje mediático de las noticias. Se trata de un público que, aunque diverso en edad, tiene la característica de conocer sobre los derechos humanos de las mujeres y la responsabilidad de los medios de comunicación en la cobertura mediática. Las personas que responden a este perfil, además de expresar su crítica, tienden a demandar un abordaje mediático con perspectiva de género y de derechos humanos, especialmente en las noticias en las que se aborda la violencia física contra las mujeres y el femicidio como forma extrema de violencia. Las personas que conforman este grupo tienden a tener una agenda que contempla:

1. El derecho a aparecer como sujeto y agente en las noticias. Esto se refiere específicamente a la crítica hacia los medios por presentar a las mujeres en el rol de víctimas de la violencia y no como sobrevivientes o sujetos capaces de prevenirla. Estas personas critican la invisibilización de los grupos organizados de mujeres que es propia de las noticias de sucesos.
2. El derecho a responder al abordaje mediático sin perspectiva de género y derechos humanos, especialmente en las noticias en las que se aborda la violencia física contra las mujeres y el femicidio como forma extrema de violencia.
3. El derecho al discurso propio mediante la resignificación de los contenidos que aparecen en las noticias, especialmente cuestionando el uso de categorías que no responden a una perspectiva de derechos humanos de las mujeres.

Este perfil se caracteriza por realizar una interpelación directa a los actores clave en la construcción de las noticias. En primer lugar, reclaman y critican al medio de comunicación en su cobertura, pero también cuestionan a los centros de estudio superior responsables de la formación de profesionales de la comunicación y al Colegio de Periodistas y Profesionales en Comunicación como ente encargado de la regulación del ejercicio profesional. En segundo lugar, desde sus comentarios también cuestionan

a la opinión pública, abriendo un espacio a la discusión sobre la violencia que ejercen los medios contra las mujeres al revictimizarlas y al no nombrar los tipos de violencia, pues no hacen uso de las categorías en materia de tipificación de la violencia que aparece en la normativa nacional e internacional.

Por último, estos comentarios tienen la finalidad de sensibilizar a distintos sectores, pues permiten la visibilización de la naturaleza estructural de la violencia contra las mujeres. Esta propuesta representa la opinión de los sectores que se consideran abiertamente feministas y activistas, y que interpelan a los medios desde una perspectiva política, que entiende que la violencia mediática reproduce estereotipos de género que legitima la violencia contra las mujeres.

El tercer perfil da cuenta de un tipo de comentarios que va directamente dirigido a la crítica sobre los avances en los derechos de las mujeres y que representan en sí mismos una violencia simbólica por la manera en la que reproducen un discurso antifeminista que, en primer lugar, minimiza la violencia contra las mujeres al responsabilizar a las víctimas de los actos del perpetrador. Y en segundo lugar, en el ataque directo a las mujeres que critican el abordaje mediático y las acciones institucionales; en este caso se trata de un grupo diverso compuesto por hombres y mujeres que discuten de manera paralela con el contenido de las noticias y con los comentarios con perspectiva de derechos humanos. Este tercer grupo, a diferencia del primero, lee y discute las noticias y el debate se plantea desde una agenda que se caracteriza porque:

1. Discute los avances en derechos humanos de las mujeres, confrontándolos con citas religiosas que tienden a reproducir los roles de género tradicionalmente asignados a las mujeres
2. Presenta de manera sistemática un discurso en el que se invocan los valores tradicionales que reproducen roles de género, los cuales asignan a las mujeres el lugar del hogar y el cuidado de los demás. Esto se evidencia especialmente en las

noticias que abordan la violencia física contra las mujeres y el femicidio.

3. En estos comentarios se tiende a evaluar moralmente a las víctimas, tomando como referencia la información que se ofrece en las noticias: relación víctima-agresor, qué hacía la víctima en el momento de la agresión y finalmente la motivación de la violencia.
4. La evaluación moral también está presente cuando, desde los comentarios, se juzgan las acciones de grupos organizados de mujeres para determinar si son o no apropiados. Esto sucede especialmente en el caso de las intervenciones del espacio público que son leídas, desde los medios y de este perfil, como actos de irrespeto a la propiedad privada.

En este grupo se articulan comentarios de personas usuarias que se califican como conservadoras religiosas y no religiosas, los cuales van dirigidos de manera directa tanto a las víctimas de violencia como a las mujeres organizadas que demandan sus derechos, especialmente sexuales y reproductivos. Asimismo, tienen una agenda antiaborto clara, que es colocada de manera sistemática en las discusiones que atañen especialmente a las demandas sociales por derechos humanos.

5.6.5 Vínculo entre los comentarios y los contenidos de las noticias

El análisis de estos tres perfiles permite identificar que, en materia de violencia contra las mujeres, no es adecuado hablar de diversidad de opiniones, sino de tendencias bien marcadas sobre el tema. Estas tendencias se expresan de tres maneras: invisibilización de la problemática en los comentarios, crítica a la cobertura mediática y crítica a los avances de los derechos de las mujeres, especialmente frente a la agenda de los derechos sexuales y reproductivos.

Las opiniones expresadas y organizadas en los perfiles de comentarios son diferentes y contribuyen a la conformación de una opinión pública en torno a la violencia contra las mujeres y sus derechos. Estos perfiles tienen un mayor o menor grado de relación con las noticias, por ejemplo, los comentarios de crítica político-partidaria se refieren escasamente a

los contenidos de las noticias sobre violencia contra las mujeres. Además, tienen una agenda clara y prefijada que exponen sin apertura al diálogo, dado que mantienen y repiten la opinión inicial sistemáticamente.

Los comentarios que critican abiertamente el abordaje tanto mediático como de las instituciones encargadas de la prevención y atención a la violencia contra las mujeres, establecen una relación directa con la publicación de las noticias, ya que expresan un conocimiento claro sobre las tipologías de la violencia según la normativa nacional e internacional, e interpelan a los medios de comunicación y al estado costarricense a partir de ese conocimiento. Las personas que emiten este tipo de comentarios tienden a dar seguimiento a la discusión y a establecer interacciones con personas de este mismo grupo.

El tercer grupo también muestra una lectura de las noticias, pero tiende a confrontarlas con una agenda previa marcada por el discurso de la defensa de los valores tradicionales. Al igual que el grupo primero, tiene un discurso prefijado y es poco abierto al diálogo. En general, las posibilidades de diálogo se producen entre personas usuarias de los mismos perfiles, sin embargo, cuando las opiniones emitidas por los integrantes de un perfil son contestadas por los otros perfiles, la reacción tiende a ser de confrontación.

En el enfrentamiento de opiniones a través de los comentarios, las personas integrantes del perfil que aborda críticamente los contenidos mediáticos, como activistas, académicas y feministas organizadas, reciben una mayor confrontación, la cual suele ser menor entre los perfiles de crítica partidaria y crítica al avance de los derechos de las mujeres. Esto nos lleva a la necesidad de indagar a futuro sobre la violencia que se ejerce en las redes sociales contra las activistas y las organizaciones de mujeres y cuáles son las estrategias individuales y colectivas que siguen para su protección y para la creación de espacios seguros de creación de opinión pública, en el espacio virtual.

Al seguir el hilo de los comentarios publicados a partir de las noticias, puede afirmarse que en el caso de la violencia contra las mujeres,

existe poca relación entre el contenido de la noticia y las interacciones entre personas usuarias. Puede afirmarse que al centrarse en el agresor y en las fuentes oficiales que describen el hecho violento, la cobertura noticiosa invisibiliza a las mujeres en tanto víctimas directas, así como su papel como agentes en la prevención y atención a la violencia.

La manera en que los medios enmarcan la violencia contra las mujeres impacta en la discusión, pues solo las personas integrantes del segundo perfil llaman la atención sobre su invisibilización. Las noticias que narran la violencia contra las mujeres se centran en el delito y o en las raíces estructurales y culturales de la violencia, por lo que el abordaje siempre es casuístico. En ese sentido, no se produce un involucramiento de las distintas audiencias en la discusión de la violencia desde la perspectiva de las víctimas, sino que se reproduce su invisibilización. Las personas usuarias que ya tienen una perspectiva de los derechos de las mujeres y leen las noticias desde esta perspectiva, son las que realizan una lectura activa de los contenidos e interpelan a los medios.

Como tendencia, la cobertura mediática de la violencia contra las mujeres que se aprecia tanto en las noticias que abordan el femicidio, como en las que abordan la violencia física y la violencia política, se reduce a la descripción acrítica y casuística de los hechos violentos y no al análisis de contexto de los mismos. Este tipo de abordaje impacta de alguna manera en los comentarios, ya que la comprensión de la violencia depende de las preconcepciones y los sentidos comunes en materia de género y de derechos humanos de las personas que comentan las noticias en Facebook.

5.7 Conclusiones

A partir del análisis realizado, se puede llegar a tres grupos de conclusiones relacionados, primeramente, con los medios de comunicación. Un segundo grupo está vinculado con el papel de los medios en la construcción de la opinión pública en materia de violencia contra las mujeres, y un tercer grupo que refiere a la necesidad de desarrollar investigaciones sobre el impacto de la violencia en redes sociales en el ejercicio de la

libertad de expresión en materia de derechos de las mujeres.

En lo que respecta a la cobertura mediática, es necesario señalar que en la actualidad se sigue manteniendo la tensión entre la visibilización de la violencia contra las mujeres, especialmente aquella que se da en el espacio doméstico y es ejercida por la pareja, expareja o familiar; y el tipo de abordaje mediático de dicha violencia. Desde la cobertura mediática se siguen ocultando otros tipos de violencia, como la patrimonial o la psicológica, que rara vez se muestran en las noticias.

Además, se sigue mostrando un desconocimiento de los tipos de violencia y de las normativas nacionales e internacionales que promueven una representación no estereotipada de las mujeres. Los medios siguen reproduciendo la representación de roles de género que ubica a las mujeres en condiciones de vulnerabilidad y desigualdad; esto aplica tanto para las noticias en las que se aborda el femicidio, como en las que se plantea la violencia física y la violencia política.

Es importante señalar que las categorías femicidio, relaciones impropias y violencia política, se han venido incorporando con mayor frecuencia, gracias a la incidencia política de actores institucionales como el INAMU, la Defensoría de los Habitantes y el Observatorio de Violencia de Género contra la Mujer y Acceso a la Justicia del Poder Judicial. En la medida en que las instituciones públicas y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que trabajan en el avance de los derechos de las mujeres tengan más participación como fuentes expertas en las noticias, estos conceptos dejarán de pertenecer al ámbito experto para ser apropiados en la discusión pública sobre la violencia.

Un reto en este sentido, es la necesidad de transversalizar la perspectiva de género y de derechos humanos de las mujeres en la formación de periodistas y profesionales de la comunicación como tomadores de decisión y encargados de la producción de noticias. Este es un vacío al que los centros de estudios en comunicación no han dado respuesta clara y sistemática.

La forma en que los medios representan la violencia contra las mujeres al reproducir

estereotipos de género valida las preconcepciones en torno a los derechos de las mujeres de ciertos grupos conservadores. El discurso mediático es entonces confrontado únicamente por aquellos sectores que entienden la violencia contra las mujeres no como hechos aislados, sino como una problemática que tiene raíces sociales e históricas. De ahí que las demandas de las mujeres por una comunicación ética y con perspectiva de derechos humanos, generen nuevos debates en torno al tema. Estos debates, como se expresó anteriormente, se dan en un marco que es en sí mismo violento, especialmente cuando las respuestas que se reciben provienen del tercer perfil de comentarios.

Los medios de comunicación en la actualidad siguen siendo actores claves en la construcción de la opinión pública, y, en el espacio virtual, posibilitan el debate entre los distintos actores así como la discusión sobre los problemas que afectan a la sociedad. Si los medios de comunicación abordan dichas problemáticas ajenos a la perspectiva de los derechos humanos, ofrecerán un marco para la discusión en el que se reproducen los estereotipos y las violencias simbólicas contra diversos grupos, especialmente los vulnerables.

En el contexto costarricense la polarización de la discusión sobre los derechos humanos de las mujeres se ha venido planteando de manera sistemática dentro y fuera de las redes sociales, por lo que la responsabilidad ética de los medios de comunicación es clave para la apertura de un diálogo ciudadano informado y con perspectiva de derechos. Al respecto, en el país, los medios de comunicación siguen en deuda con los derechos de las mujeres.

En lo que respecta a los perfiles de comentarios, es importante señalar la clara delimitación de cada uno de estos y sus agendas, la cual se expresa en la discusión acerca de la violencia contra las mujeres y que muestra una polarización de posiciones en torno al tema, repitiéndose de manera sistemática en el análisis de los comentarios. Lo anterior, desde el punto de vista político y académico, visibiliza la necesidad de generar estrategias conjuntas de construcción de espacios de diálogo seguro y de una esfera pública

virtual respetuosa de la libertad de expresión y de los derechos humanos de las mujeres.

Los comentarios realizados por los perfiles de crítica político-partidaria y crítica al avance de los derechos de las mujeres, no se concentran en el análisis y la discusión de los contenidos de las noticias, el único perfil que lo hace es el de crítica al abordaje mediático y a las acciones institucionales. Las opiniones emitidas en los comentarios no se basan de manera directa en la interacción con las noticias, sino en las preconcepciones y el sentido común que las personas exponen en la discusión. Aunque hay acceso a la libre expresión de opiniones, estas no necesariamente son informadas ni contribuyen al debate ciudadano en temas relacionados con la violencia contra las mujeres.

En el caso de las mujeres, que de manera individual o en representación de organizaciones realizan una crítica a los medios y a las instituciones públicas directamente vinculadas

con la prevención y atención de la violencia contra las mujeres, sí se aprecia una lectura previa de la noticia, lo cual es utilizado como marco para hacer demandas generales en torno a temas como la ética periodística y la demanda de que el abordaje noticioso se realice desde una perspectiva de derechos humanos de las mujeres.

Desde la comunicación con perspectiva de derechos humanos, se evidencian dos retos generales: el primero, tiene que ver con la falta de capacidades de lectura crítica de los medios de comunicación que se aprecia a partir de los comentarios; y el segundo, se relaciona sobre cómo desde dicha perspectiva, se construyen las bases para la discusión informada y responsable en las redes sociales. Lo anterior, lleva a un segundo nivel que implica la discusión de otras tensiones como el tema de la regulación de las discusiones en redes sociales y, sobre todo, la regulación de la ciberviolencia contra las mujeres en las discusiones en redes sociales. ■